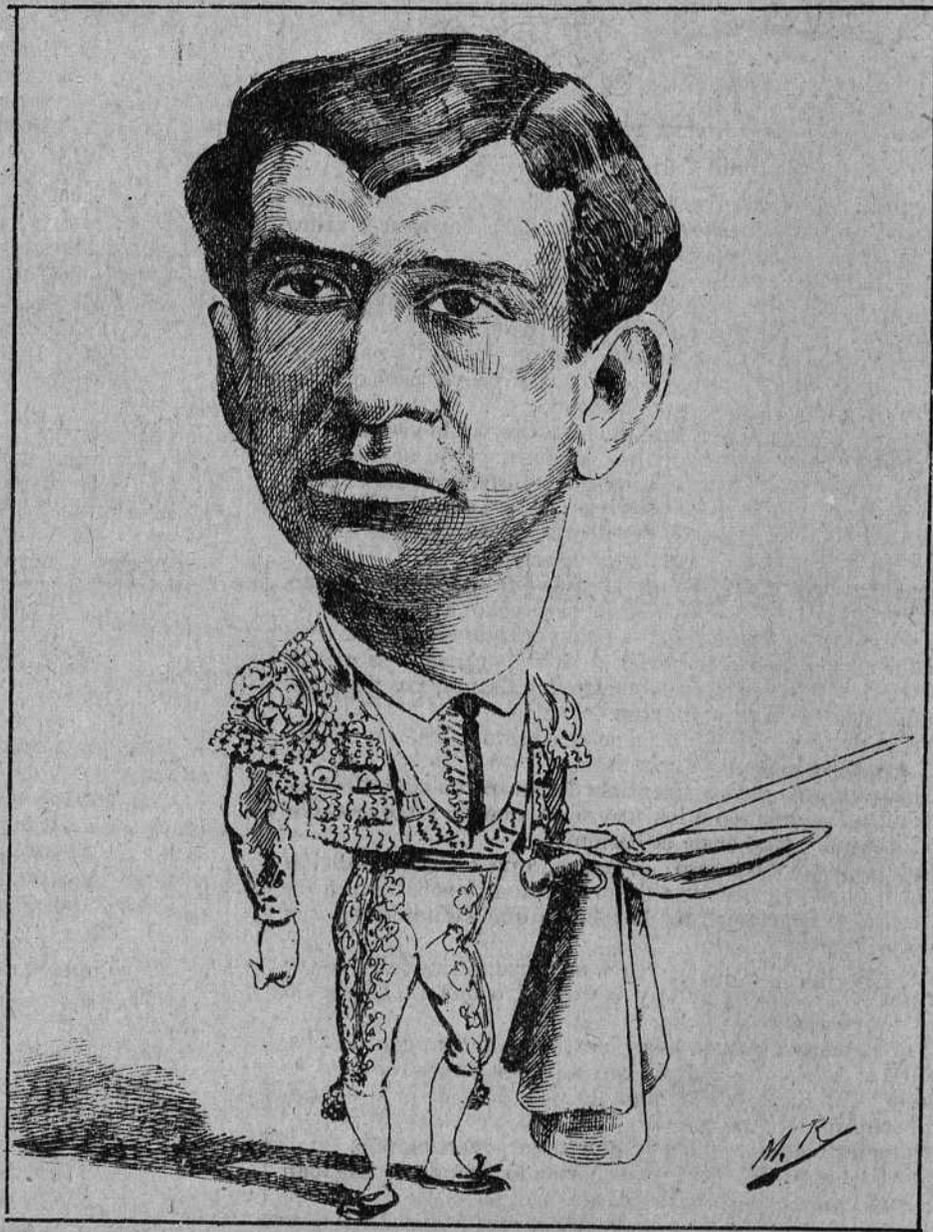




REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERIA TAURINA  
ANGEL PASTOR



Un torero castellano,  
modesto y de inteligencia  
que ha recogido la herencia  
del célebre Cayetano.

Y que deja muy atrás  
a otros maestros... de pega  
¡Si matara como brega  
no habria que pedir más!

## SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).  
Caamaño (D. Angel).  
Carmena y Millán (D. Luis).  
Dominguez (D. José).  
Estrani (D. José).  
Infante (D. Lamberto).  
Jiménez (D. Ernesto).  
López Silva (D. José).  
Martos Jiménez (D. Juan).  
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).  
Mora (D. José).  
Peña y Gofí (D. Antonio).  
Rebollo (D. Eduardo).  
Reinante (D. Manuel).  
Rodríguez Chaves (D. Angel).  
Rodríguez (D. José).  
Ros (D. Vicente).  
Sánchez de Neira (D. José).  
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

*Sentimientos.*  
*Sobaquillo.*  
Soriano (D. Manuel).  
Taboada (D. Luis).  
Thebussen (Doctor).  
Todo y Herrero (D. Mariano del).  
Vázquez (D. José).  
Vázquez (D. Leopoldo).  
Yrayzoz (D. Fiacro).  
Yufera Garcia (Francisco).

## SUMARIO

TEXTO: Cartas de *Sentimientos*, por el mismo.—Epigramas, por Luis Carmena y Millán.—Las fiestas de toros, por *Sobaquillo*.—El cartel de abono, por Angel Caamaño.—Una carta, por Federico Minguez.—Lances teatrales, por Manuel Reinante.—Noticias.—Corrida de abono verificada el 16 de Septiembre de 1888.  
GRABADOS: Angel Pastor.—Anécdotas taurinas, por un aficionado.—Geroglificos taurinos.

## CARTAS DE "SENTIMIENTOS,"

## (CARTA PRIMERA)

Ar zeñó Antonio Carmona, *el Gordito*.

Mu zeñó mío y de mi más apretao afleuto: Malegraré que al resibo de estas líneas se jayosté con la cabar salú y vista que yo pa mí deseo, mayormente.

He sabío por presonas de la Argaba, de onde jué aquer potro que juía más que usté en argunas ocasione, que se la en calabrinao á usté la guiyaura de górvé pa er toreo.

Compare del arma, eso no está manuscrito en libros, ni lo pudía pensá ni er mesmo Moltke, que ya ve usté que sa retirao del ejersisio por presona mayó.

¿No es una fatiga, compare, que un torero é la vistositá de usté, con mucho conosimiento é las rese, y con arbilidá pa el arte; un torero é filigrana, que se adornaba como er más mejó modisto, y que en banderiyas jué una especie é Bismal, y que tenía aqueya escuela de alegría, vaya á meterse ahora, en la edá de adurto, á serví de mojjiganga?

Ya man dicho que se corre usté más que er telegrafo, y que tié más mejó los sacai que cuando se echó á la carrera, y que se torea usté las vaca suisa como cuando era chavá.

Ya sé que piensa usté darles coba á los ganaero pa que le suerten los fetos de tres á cuatro legislatura, pa torearlos como si jua presonage mayore.

Ya se mantoja que sé la faena que vaste á jasé en cuanti que se vea en la plasa.

Dislocarse una pata ó resentirse de las entretela, y dirse pa la confituria, dejando á los utrero pa que los mate er Gayo (no Fernando, sino er de la Pasión).

Pero con to y con eso, compare, que es una perdisión exponerse á una corná por desprendimiento sobrenaturá de un asta, y verse revorcao lo mesmo que Peluquín en sus güenos tiempo.

Aun se mantoja que le veo á usté cuando andaba por er mundo sosial, con su livita y su castora como un Olósaga ó un presonage mayor otavía.

¿Y cuándo salía usté á la plasa, mesmamente en Seviya, ó en Madrí ó en las ajuera, con aqueyos ternos de coló de rosa de Alejandria con agremanes y bordaos de coló é canario é los Alpe?

Que erasté bonito é veras y que sabía ponerse moño.

Otavía me paese estarle á usté viendo cuando le pagaban dies mil reales sólo pa verle parear.

Porque con los paliyos en la mano erasté más fenómeno que er lobo marisco que yamaba á papá.

¡Valiente banderiyero de adorno, y pa quebrar, y pa cambiarse con los toros, y pa tóa clase é juguetes finos!

¡Valiente vista pa los burele!

Se paesia que habían ustés andao juntos á la escuela.

Usté, que presumió con el Tato y quiso presumir con aquer coloso que se yamaba er señó Manué Dominguez, manque éste le apabuyó á usté, mayormente.

Usté, que ha sido un maestro, porque á tóos cuantos han andao á su vera se les conose la sistema.

Usté, que ha resusitao er toreo seviyano de luse y colore, y grasia fina y alegría.

¿Usté górvé ahora dende inválidos á matar toros y á jasé floreo con los burele?

Compare, á usté le han engaño.

Pus si cuando erasté chiquiyo no mataba ni á un guardia munisipá casao, ¿qué vasté á matá ahora?

Tié usté rasón que los niños valen poco; que no se aparese ya, un mataor de veras como en la época en que usté jasía cosas bonitas y titeres á la vez.

Que no hay Dominguez, ni Tatos, ni Reondos, ni Cúchares, ni Cayetanos, ni Lagartijos, ni Frascuelos de nueva cría.

Que en sacando argunos mataore, ya se puén tutear los otros sin miedo de fartarse.

Pero, compare, asina y to, si mañana se trompiesa usté con un utrero precoz, de esos que ganan curso y en la menor edá se paesen toros magistrales, vasté á tené una esaburisión completa.

Miste que eso es lo mismo que casarse un hombre de setenta año con una chavala é veinte.

Lo mismo que si on José Valero, que es una gloria der treato español, se metiá á jasé galanes jóvenes en los drama.

Lo mismo que lo que jiso er tío Carando en tiempo de una epidemia é puresas que hubo en su pueblo.

Y jué que se disfrasó é chorrel con sus farditas y su chichonera, y cuando vido de venir á la muerte se puso á jugá con una naranjita.

Ayegó la muerte por detrás, y metiéndole mano y cogiéndole un perni, le preguntó:

—No, Carando, ¿y estos pernille son de niño chiquito?

Pus eso es, señó Antonio, que por más que usté lo disimule, ya ha pasao aqueya época.

¿O es que güerve usté para que le jaga porvo la afisión?

No quío pensá siquiera lo que va á desí er país cuando lea en los cartele:

«Hoy debús de Antonio Carmona (*El Gordito*).»

SENTIMIENTOS.

## EPIGRAMAS

Dijo Clemente Merás:

—«Me entusiasma en el toreo una suerte de capeo: la de frente por detrás.»

Y oyéndole su mujer, contestó al punto á Clemente que por detrás y de frente, á un tiempo, no puede ser.

Es el espada Ramón tan cobarde y tan bodoque, que, según dice Asunción, jamás encuentra ocasión para meter el estoque.

Nos ha salido Inesilla banderillera tan fuerte, que lo mismo hace la suerte de pie que puesta en la silla.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

## LAS FIESTAS DE TOROS <sup>(1)</sup>

DEFENSA

**D**IRIGE usted sus embates, Sr. Navarrete—y en muy lindos párrafos á fe mía—contra los padres de familia que llevan á sus niños á ver los toros; porque entiende usted que esos padres infieren á sus hijos daño más grave que si inocularan en sus venas un virus venenoso con la punta de una lanceta.

No parece sino que estamos emponzoñados hasta la médula los que hemos sido víctimas de estas lamentables equivocaciones paternales. No parece sino que, al salir de la plaza después de ver á *Cúchares* y al *Tato*, faltábamos al respeto á papá, insultábamos á mamá, arañábamos con más fiereza á nuestros hermanitos, cortábamos una oreja á la doncella de casa, desplumábamos vivo al canario y dábamos perejil al loro. De todo lo que me puedo acusar en este terreno, es de haber dado algunas verónicas, navarras y aragonesas á un perro pachón llamado *Lucero*, que constituía el encanto de mi familia y el fastidio de la vecindad; y puedo asegurar que el *chucho*, sin duda por tener sangre torera, se mostraba con aquellos juegos de capa mucho más alegre y regocijado que yo. Algunas banderillas he puesto y algunos quiebro he dado á las sillas del domicilio paterno; pero conste que jamás me arranqué contra las sillas de la sala de estrado, sino contra las de la cocina, que eran casi todas jaboneras sucias, meanas y despitorradas del izquierdo. Por lo demás, las sillas no protestaron nunca contra mis salvajes atentados. Tampoco protestó—puedo jurárselo á usted—la primera novia que me eché contra las primeras varas que la puse. Antes bien, como el perro *Lucero* y como las sillas de la cocina, se mostró dura, voluntaria y se creció al castigo. Todo esto era horrible, pero irremediable. ¡Ah! ¿Por qué me llevó mi papá á ver á *Cúchares*?

Verdad es que nunca he robado un nido, ni he desplumado un pájaro, ni le he chamuscado la cola á ningún *minino*, ni he atado ninguna lata al rabo de perro alguno; pero esto consiste en que yo he sido una excepción admirable y honrosa entre todos los niños españoles; de los cuales ya es sabido que los que van á las corridas, ó juegan al toro en los paseos, acaban irremisiblemente en el patíbulo. Algunos acaban en la Academia, que es más grave; otros rematan en las tablas del Colegio Cardenalicio, y hasta los hay que prefieren echar un *mus* con tres amigos ó irse con otros al baile del *Ramillete*. ¡Esta sociedad española es una sociedad perdida! Envidiemos entretanto á las naciones extranjeras, donde todos los niños son ángeles, todos los padres modelos de virtudes, y todas las diversiones en que se inicia á los tiernos adolescentes, tan dulces y suaves como el tiro de pichón y el ejercicio de la caza, tan humanas y evangélicas como los *trompis* de los mozalbetes británicos, tan nobles y consoladoras como los brutales al par que grotescos desafíos de los escolares alemanes, y tan viriles y sanas como las delectaciones íntimas de los colegiales franceses, que no tengo para qué describir, porque nunca he comprendido los amores virgilianos de *Corydón* y *Alexis*, dos exquisitos mancebos á quienes nunca habían llevado sus papás á las corridas de toros.

Me explicó el afán del Sr. Navarrete en buscar y rebuscar argucias contra la fiesta española. Lo que quizá no se explique mi ingenioso contrincante es lo que hace pocos días, cuando ya había empezado á redactar estos prolijos párrafos, tuve ocasión de oír á un padre de familia en la mismísima plaza de toros. Trátase de uno de los hombres más ilustres de la España contemporánea, de los más liberales y más sabios, y á quien no nombro porque no estoy autorizado para ello.

Este hombre, serio y respetable por todos conceptos, ocupaba un asiento en el tendido adonde yo suelo asistir. Alguien, después de saludarle cortésmente, le preguntó:

—¿Viene usted á los toros con frecuencia, Sr. D. Fulano?

Y contestó este hombre superior, nada frívolo ni ligero:

—¡Sí; VENGO POR TRAER AL NIÑO!

Como el personaje á quien aludo no hace nada á tontas ni

a locas, supongo que tendrá excelentes razones para llevar á su hijo á los toros, á la vez que le da esmeradísima educación, como han hecho y hacen otros cien mil padres de familia.

¿No dice usted que esos padres infieren á sus hijos daño más grave que si inocularan en sus venas un virus venenoso con la punta de una lanceta?

Pues quizá sea eso, efectivamente, lo que haga de todo propósito y con pleno acuerdo la persona á quien antes me he referido. Quizá trate de practicar una inoculación preservativa. Quizá por medio de una honesta y mesurada afición, acomodada á los gustos generales de la sociedad en que el niño ha de vir, logre precaver el repentino y violento desarrollo en la mocedad de los entusiasmos taurómicos, tan ridículos—como todo lo que es excesivo y exagerado—en algunos que otros jóvenes de familias distinguidas. Lo poco agrada, lo mucho enfada; y ni se ha de tener siempre metido á un muchacho entre libros y certámenes á fin de que no se malogre precozmente ó degenera en un pedante insufrible, ni se le ha de llevar un día y otro día á novenas y sermones á fin de que no se convierta en un beato hipócrito; ni se le ha de mantener pegado á las faldas de su madre á fin de que no se apoque y afemine; ni se le ha de privar, en fin, sistemáticamente de aquellos espectáculos que, si molestan á cierta parte de la sociedad, son simpáticos á otra parte ni más ni menos culta, y constituyen una realidad que hay que conocer y tener en cuenta dentro de la vida práctica.

SOBAQUILLO.

## EL CARTEL DE ABONO

(Carta que escribo á un sujeto llamado Senén Melón, de mi consideración y de mi mayor respeto.)

Querido amigo: Después de mi saludo cumplido, á contestar me decidí á la tuya, fecha 3.

¿Que qué hay de toros? Pues nada, aunque parezca rareza. Con la fiesta de hoy empieza la segunda temporada.

Y la cual forzosamente se va á pasar en un brinco, puesto que consta de cinco corriditas solamente.

Ni me alegro ni lo siento. Mas ante tal resultado podía haber continuado el novillero elemento, porque á ninguno le agrada, como tú comprenderás, que en un mes ó poco más se acabe la temporada.

Del cartel que nos han dado algo te voy á decir, porque á mí me hizo reír verle tan disparatado.

Dice la Empresa que ya tiene las reses compradas á las mejores vacadas andaluces y de acá;

y en el párrafo siguiente, como quien escribe ceros, nos da de los ganaderos una lista muy decente.

Item más: la atención llama para decir que está en tratos con ganaderos *novatos* de gran nombrada y fama.

(Entre paréntesis, esto mil veces lo prometió, pero nunca lo cumplió. Por lo tanto, *el que hace un cesto...*)

Y pregunto yo: si es cierto, Empresa, que darás cinco corridas no más (si Dios quiere que las des), ¿de qué modo, voto á tal! vas á arreglar el tinglado para lidiar el ganado que prometes muy formal?

Yo creo, Senén, que aquí ésta, como otras Empresas, convertirá sus promesas

en un camelo hasta allí; pues yo no encuentro salida, ni nadie la ha de encontrar, habiéndose de lidiar á seis toros por corrida.

A no ser que de mezcladas las reses, ó en pelotón... ¡Pero en ese caso son las corridas novilladas,

sin que les falte otra cosa que los cuatro peleteros de los *valientes toreros*, y la pólvora dichosa!

Las razones apuntadas á esto quedan reducidas: ¡ó es que nos faltan corridas, ó es que nos sobran vacadas!

Y vamos á otra cosita. Son los jefes *Lagaritjo*, del gran *Cúchares* el hijo, *Cara-ancha* y el *Guerrieta*.

Pero ahora falta saber (y es importante la cosa) en qué corrida dichosa juntos los vamos á ver,

pues será lo más probable que, á causa de las salidas, nos suelten unas corridas del género detestable.

Ya habrás advertido que no han contratado á *Hermosilla*, que á América se las *guilla* con su arte de *doblé*.

Mas viene en sustitución *Currito*, y la cosa es clara. ¡Salir de Málaga, para penetrar en Malagón!

Con los precios, ya verás que ninguno se metió. ¡Y mil gracias á que no los han subido algo más!

Ahí tienes, en conclusión, el magnífico programa, mejor dicho, la camama que sueltan á la afición.

Ya que el dinero se arroja, Dios nos depare buen año, que bien hambrientos nos coge. Manda como se te antoje á tu amigo

ANGEL CAAMAÑO.

(1) Este artículo pertenece también al libro *División de Plaza*, contestando á la impugnación hecha por D. José Navarrete.



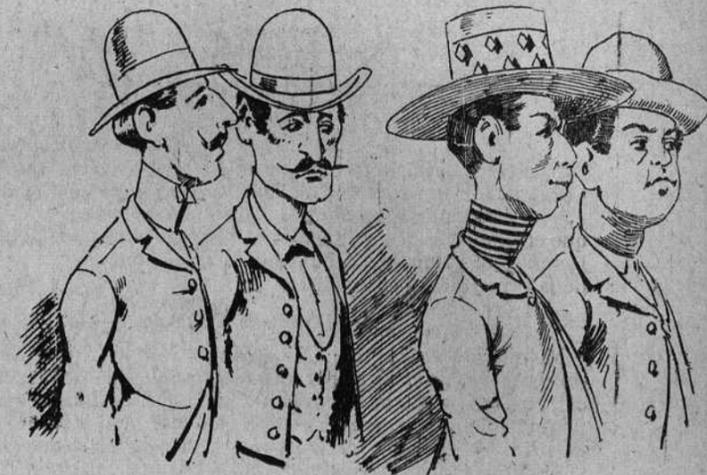
1 Don Celedonio Casado, el jefe de negociado de una importante oficina era gran apasionado de cualquier fiesta taurina



2 Y viendo sus subalternos tan arraigada afición, lidiar dos becerros tiernos pensaron, y que estos cuernos dirigiera el Boquerón.



3 Con galante deferencia la hermosa doña Rosa, de D. Celedonio esposa, dejaron la Presidencia, que ella aceptó muy gustosa.



4 Y la tarde señalada para la fiesta torera, hacia la hora proyectada la oficina, casi entera, se fué á ver la becerrada.



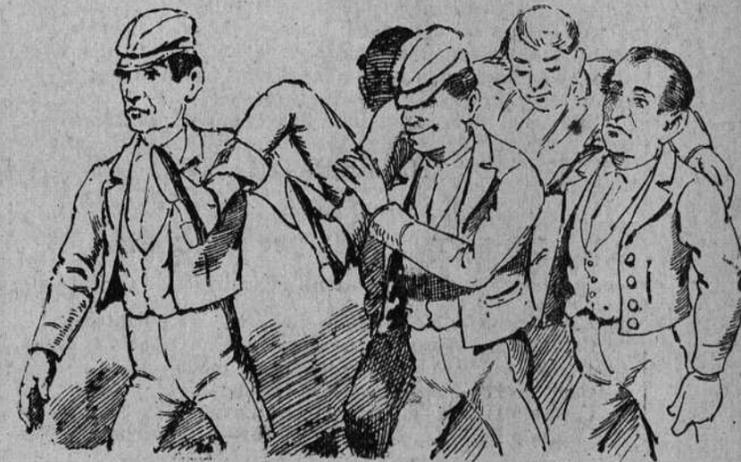
5 La improvisada cuadrilla con sus trajes, donde brilla color vivo y mucho talco, hace el paseo, y se humilla de doña Rosa ante el palco.



6 Y abierto á poco el chiquero, D. Celedonio, valiente, viendo al becerrillo intrero, con mas sangre que un torero va á darle un quiebro de frente.



7 Pero el hombre mide mal el terreno, entra la duda, se le arranca el animal, y hace en él destrozo tal que por poco le desnuda



8 Los compañeros, al ver semejante tropelia, hacia él echan á correr, y cuatro logran meter al jefe en la enfermería



9 La bulla y los gritos crecen, y este primer revolcón produce tal confusión, que entre ella desaparecen doña Rosa y Boquerón



10 Algo más tranquilizado, y acercándose la noche, el jefe de negociado, todo tullido y vendado, se marchó á su casa en coche



11 Subió con dificultad, y al buscar con tierno ardor á Rosita, su mitad, con Boquerón, ¡sí, señor! la halló en dulce intimida.



12 Y hoy, si alguno le pregunta por su afición, Celedonio dice dándose al demonio y con los pelos de punta: —¡Toreo... el del matrimonio!



## UNA CARTA

Nuestro queridísimo amigo y distinguido compañero *Tío Capa*, inteligente redactor de *La Correspondencia de España*, nos ha dirigido la misiva que á continuación copiamos, porque creemos ha de ser interesante para nuestros constantes lectores por la amenidad é ingenio que encierra el contenido de la carta, que es como sigue:

«Sr. Director de EL TOREO CÓMICO.

Mi querido compañero: En el deseo de que el periódico continúe con el creciente éxito que el público le ha venido dispensando, y con el objeto también de que durante la temporada próxima á comenzar todos los que hemos tenido el gusto de hacer algún apunte para EL TOREO CÓMICO volvamos á emborronar alguna cuartilla, me ha ocurrido una idea que, si bien no es nueva, puede dar lugar á preciosos artículos, porque en ella van complicados todos nuestros queridos amigos los escritores taurinos.

Podíamos hacer una novela (sin ponernos de acuerdo, se entiende) escribiendo cada uno de los Sres. Carmená, Cavia, Sánchez de Neira (D. J.), Vázquez, Taboada, Rodríguez Chaves, Reinante, Sánchez de Neira (D. G.), Peña y Goñi, Palacio, Del Todo, Rebollo, usted y el que tiene el gusto de dirigirla la presente, un capítulo de la misma, que habría de salir de lo que los anteriores dijese, y preparando para los subsiguientes al compañero.

De este modo, dentro de una idea sin forma ni asunto, podrán tener nuestros lectores las firmas de todos.

Si á usted no le parece mal, la novela podría titularse

### LA CHAQUETILLA AZUL

6

#### UN ROTO PARA UN DESCOSIDO

(NOVELA DE PUNTAS)

La distribución de capítulos puede ser la siguiente:  
Capítulo I.—*Preparativos*.—Por el que suscribe estas líneas, y conste que me coloco el primero por modestia.

Capítulo II.—*En marcha*.—Sr. Carmená.

Capítulo III.—*Ya llegamos!*—Sr. Cavia.

Capítulo IV.—*La plaza del pueblo*.—Sr. Sánchez de Neira (D. J.).

Capítulo V.—*El programa*.—Sr. Vázquez y Rodríguez.

Capítulo VI.—*Un personaje nuevo*.—Sr. Taboada.

Capítulo VII.—*La corrida*.—Sr. Rodríguez Chaves.

Capítulo VIII.—*Consecuencias*.—Sr. Reinante.

Capítulo IX.—*¡La pareja!*—Sr. Sánchez de Neira (D. G.).

Capítulo X.—*Telegramas*.—Sr. Peña y Goñi.

Capítulo XI.—*De vuelta*.—Sr. Palacio (D. Eduardo).

Capítulo XII.—*La familia*.—Sr. Del Todo.

Capítulo XIII.—*Arnica*.—Sr. Caamaño.

Capítulo XIV.—*Conclusión*.—Sr. Rebollo.

¿Le parece á usted bien?

Si así fuese, espero sus órdenes para remitirle el artículo primero á la mayor brevedad, con el fin de que pueda comenzarse en el próximo número.

Dispense usted haya molestado su atención, y cuente siempre con el afecto de su amigo y compañero

FEDERICO MINGUEZ.»

Después de dar las gracias más expresivas al Sr. Minguez aceptamos gozosos la idea apuntada, y de buena fe creemos que el público en general la aceptará también en gracia á lo ocurrente del asunto, que forzosamente dará motivo para despertar el buen humor de nuestros lectores.

El programa no puede ser más completo, figurando en él los primeros espadas del género.

Dése, pues, por avisado el Sr. Minguez, y remítanos cuanto antes el capítulo I, teniendo en cuenta siempre que le aprecia muchísimo

ANGEL CAAMAÑO.



## LANCES TEATRALES

PRÍNCIPE ALFONSO.—Gustó la *Escuela molelo*—á pesar de algunos críticos,—que ni la creen escuela—ni modelo acabadísimo.—Pero el público que paga—halló en ella algunos títulos,—quizá más por lo que calla—que por lo que dice el chico.—Y entre la *Escuela* y la *Cruz*,—y el *Certamen* consabido,—va acabando este teatro—su temporada de estío.—Pronto cerrará sus puertas,—hallando sucesor digno—en la *Zarzuela*, que en éxitos—le sucederá lo mismo.

—\*—

CIRCO HIPÓDROMO.—Los *Kremo* y *Chiesi*—procuran constantes—que el público lleve—recuerdo agradable.—Parece imposible—que llenos alcance—estando en otoño:—eso es lo admirable.—Mas este prodigio—prueba lo que valen—todos los artistas—que tanto se aplauden.

—\*—

TEATRO MARTÍN.—¡Tan bonito! ¡tan alegre!—vestido de nueva gala—retocado y ofreciendo—obras nuevas y de gracia.—Sólo falta que lo cumpla—y no se quede en palabras.

—\*—

TEATRO DE APOLO.—De Felipe á Apolo—un salto pegué,—y á su compañía—allí me encontré.—Veremos lo que hacen,—y entonces podré—decir si en el cambio—se gana esta vez.

—\*—

TEATRO LARA.—La Empresa activa de Lara,—constante siempre en su afán,—buena gente nos ofrece,—que, cual siempre, ha de gustar.—En Lara sobran actores—y en otros han de faltar;—así andan nuestros teatros,—unos menos y otros más.

M. REINANTE HIDALGO.

## NOTICIAS

Las corridas verificadas en San Martín de Valdeiglesias en los días 10 y 11 del corriente han resultado medianas, por ser el ganado manso en su mayoría. *Cacheta* y el *Nuevo Tato*, encargados de la muerte de los toros, han estado regular el primero y bueno el segundo; de los piqueros ha robresalido *Tres calés*; de los banderilleros han quedado mejor *Paco Valencia*, *Frascuéllilo*, el *Trallero* y el *Albañil*; la presidencia, á cargo del alcalde, demasiado condescendiente. y la plaza llena de bonitas mujeres, llamando la atención alguna más hermosa que las rosas, cuyos colores lucía en su traje.—*El Cucuyo*.

—\*—

### IMPORTANTE

En la próxima semana pondremos á la venta un magnífico retrato de RAFAEL MOLINA, *Lagartijo*, tirado á dos tintas en cartulina superior y de un metro de altura. A pesar de los cuantiosos gastos que nos ha ocasionado, el precio de la lámina es de UNA peseta, y gratis á nuestros suscritores por un año, y á los que por un año se suscriban hasta fin de Diciembre.

## PLAZA DE TOROS

15 CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL DÍA 16 DE SEPTIEMBRE DE 1888

Al fin llegó la hora—de empezar la segunda temporada—en la estación divina, seductora,—que sin hallar consuelo el

cielo llora—y resultan las fiestas á la aguada.—Más tarde ó más temprano,—su turno á cada cosa al fin le llega.—Fué el joven Albarrán, y hoy es anciano,—y también cesará el poder tirano—de Romero y Menéndez de la Vega.

Papeleta de votación: seis candidatos de la testamentaria de Núñez de Prado.

Interventores: *Lagartijo, Cara y Guerrita.*  
Alguaciles: *Manolo Calderón y Pegote.*

Se presentó á la hora anunciada el primer candidato, llamado *Malagueño*, cárdeno claro, bragado y poco metido en carnes. Los votantes de tanda y primer reserva quisieron explorar su ánimo seis veces, viniéndose tres sobre el piso, y dejando tres urnas destrozadas, más otra casi rota que retiraron. *Pegote* quebró el bastón, y Eusebio se vió casi pescado al meter un capote.

*Torerito* dejó medio par, Juan uno aceptable y otro Bejarano á toro parado.

Después salió el califa cordobés—del cárdeno á acabar con la pujanza,—y el hombre con muy poca confianza—y con gran prisa se acercó á la res.

Tres con la derecha y un desarme, dos altos, dos cambiados, y desde lejos, *aún más* con el paso del cangrejo metió una estocada pescuecera y perpendicular. Uno alto, dos derechos, tres naturales, y media estocada contraria, entrando á matar cuando el toro hacía un extraño. Ocho con la derecha, cinco altos, uno cambiado malo, y un descabello certero que entusiasmó á los *verdaderos aficionados.*

*Madrileño* era el segundo joven de puntas, que se presentó haciendo el mismo pelo que su compañero. *Cara* le saludó con tres verónicas (una superior), dos farolillos y dos navarras (superiorísima una), y empezó la gresca hipodrómica. Seis puyazos le arrearon, demostrando en ellos tendencias á marcharse, á cambio de un golpazo fenomenal y dos alambreras desgobernadas.

*Villarillo* colocó medio par pasado, y á la salida el toro se arrancó hacia el maestro, que tomó los tableros más que á escape. Luégo el bicho quiso fugarse por el 6. *Curriche* metió un buen par sesgado, y de nuevo intentó escapar el toro por el 6, quedándose nivelado sobre los tableros y cayendo al redondel. Ángel terminó con un par muy delantero.

Y vestido José de granate—con golpes de oro—derechito se fué al galafate,—ó sea hacia el toro.

Á las primeras de cambio se armó el primer berengenal. Se cambió *Cara*, el toro le comió el terreno, dio corriendo uno natural, dos cambiados y dos con la de cobrar, y el barullo fué cada vez mayor. En honor de la verdad, conste que *Cara-ancha* no se aceleró. Después de lo apuntado dió el hombre un pinchazo sin soltar. Uno con la derecha, y otro pinchazo barrenando. Tres con la derecha, uno alto, y otro pinchazo sin soltar. (El toro se quedaba.) Dos con la derecha con un perseguiamiento y una magnífica y oportuna intervención de *Lagartijo*, y media estocada tendida y caída. Tres altos para un buen pinchazo. Uno alto y otro pinchazo en buen sitio. Dos altos y una estocada hasta el codo, saliendo embrocado. Cuatro altos, un intento, varios trasteos y un descabello. *Palmas y pitos.*)

Tercero. *Carpintero*, negro bragado, más pequeño que los anteriores. Con voluntad pero sin poder recibió de *Pegote* y su colega ocho varetazos sin ulteriores consecuencias.

*Primito* salió de mentirigillas, y metió después un par pasado y caído. *Mojino*, llegando al pelo y consintiendo de veras, dejó uno algo caído. Repitió *Verdute* con medio malo, y Rafael IV aprovechó con uno desigual.

Y prepárense ustedes á aplaudir á *Guerrita*, que, fresco y muy valiente, sacó de sus casillas á la gente, que la gran ovación le dejó oír.

Dos naturales por debajo, uno cambiado, dos redondos y dos de pecho, todo acabado y de primera calidad, y citando en corto y esperando en regla dejó una enorme estocada aguantando, que hizo polvo al de Núñez de Prado.

Levitas y cazadoras,—pantalones y *futraques*,—babuchas y *mirriñaques*,—y *parpusas* y castoras.

Todo, por supuesto, justo y merecido.

Cuarto. *Banderillo*, negro bragado, salpicado, grande. La ovación continuaba á Guerra, que aprovechó una carrera del

toro para darle dos recortes capote al brazo. Tardeando el toro y con escasa voluntad, sufrió tres caricias y despenó dos borricos. Juan hizo un quite y Guerra otro corriendo hacia atrás, rematando adornándose. ¡Y lo que son las simpatías! *Cara* trató de llevarse al buey á los tercios para que los banderilleros cumplieran su cometido, y le pitaron. En seguida Guerra hizo otro tanto, y le aplaudieron.

Y yo creo ¡vive Dios!—sin que esto indique malicia,—que con la misma justicia—debió juzgarse á los dos.

*Lagartijo* tiró la montera después de uno natural por debajo, cinco con la diestra, otros tantos altos, cuatro cambiados y uno redondo, con voluntad, y sopló un estoconazo caidísimo al lado contrario, que bastó para derribar al pavo. (*La mar de palmas!*)

Quinto. *Barquillero*, cárdeno, bragado, listón. Tres varas, una caída y dos *jaquicidios.*

*Curriche* se estrenó con un par abierto y caído á toro parao. *Villarillo* llegó muy requetebién á poner un par un poquito abierto, y le tocaron las palmas dos ó tres personas. Dos salidas hizo Sánchez para colocar un par al relance del capote de *Lagartijo.*

*Cara* salió del paso con cinco altos y dos con la derecha, pinchando primero sin soltar, y atizando después un gollotazo sin soltar también. (*Pitos.*)

Sexto. *Bonito*, negro bragado, lucero, girón. De salida se quiso largar por el 10 en dos ocasiones. Le dieron dos picotazos, y trató de ver lo que había en el callejón frente al 1. Después la emprendió á dar vueltas al rededor de las tablas, y se armó la escandalera hache. El presidente ordenó que le tostaran, el público pedía fuese el toro al corral, y *Mojino* entre tanto trataba en vano de colgar los palos, que se le prendieron. Para hacerle desistir de su propósito comenzaron á caer pancillos, botellas y otras menudencias, y Rafael mandó retirar á la gente. El buey no cesaba de correr. Pasaron diez minutos sin hacerse nada, y al cabo apareció de nuevo la gente con ánimo de seguir toreando. Se redució la bronca, y al fin el bicho fué devuelto al corral.

Séptimo. *Inclusero*, colorado de pelo y grande dealzada. Siete cañazos, cinco volteos y dos tarántulas rotas.

*Mojino* colocó el par de la tarde, y del año, y del siglo. ¡Qué maestría y qué finura! *Primito* uno desigualísimo, ganándose un palo en la pierna izquierda, y *Mojino* terminó con uno abierto.

*Torerito* se encargó de la ejecución, y con trece pases parando metió un pinchazo sin soltar, y una estocada saliendo mal. La *crema* se arrojó al redondel, y nos largamos.

#### Y FINALMENTE

Hoy como ayer, mañana como hoy,  
y siempre igual,

Una novillada con honores de corrida, por lo que al ganado respecta. Todos los toros flojearon en el primer tercio, se quedaron en el segundo, y también se quedaron á la hora suprema, desparramando además la vista el segundo. Hay que hacer excepción del tercero y el séptimo, que cumplió.

LAGARTIJO mostró gran prisa en quitarse de en medio á su primero, y llegó hasta á tirarse sin estar igualado el toro. Así salió ello, que á no ser por el descabello, el lucimiento hubiese quedado oculto. En el cuarto se arrimó todo lo que permitía aquel tío, y al herir no entró con la maestría digna de él, y de ahí el estoconazo que aplaudieron no sabemos por qué. En brega y quites, bueno. Dirigiendo, un maestrazo.

CARA-ANCHA tuvo en el segundo el peor de la tarde: Viendo que el toro no hacía se metió á hacerlo todo, precisamente cuando al bicho le dió la gana de acudir, y se ganó un achuchón que creímos fuera otra cosa. Estuvo fresco, sí; pero pesado. En el quinto, mal. En quites, activo. Lanceando, de *búten.*

GUERRITA.—Vengan esos cinco, pues la muerte del tercer toro (aunque era una babosa) fué de maestro. Allí se vió arte, corazón, y, sobre todo, deseos de agrandar á este público que estima, en lo que vale lo que es bueno. Bullidor, aunque oportuno, en quites.

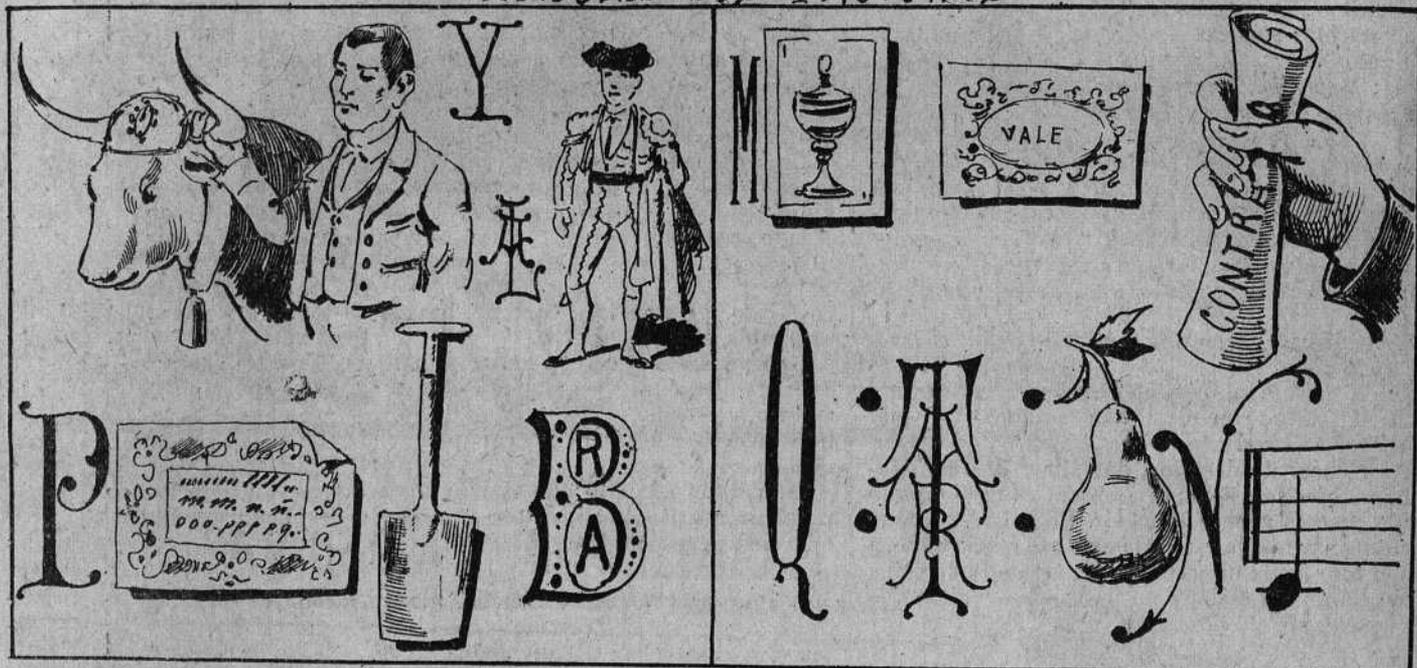
De los piqueros, *Pegote* trabajó de veras.

Los chicos por este orden: *Mojino, Curriche y Villarillo.*

Calor sofocante. Entrada hasta arriba.

EL BARQUERO.

## GROGILFICOS TAURINOS



LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.



## EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO..	Año.....	12 —

## PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

## A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Tореo Cómico en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval, 2.